

LA MELODÍA

DE MI

SER.

¡Llegó la primavera! Deseaba poder volver a sentir los rayos del sol iluminándome los ojos y sentir el olor de las flores, sobretodo las azucenas, inundando mis fosas nasales, el cielo estaba color lila, ya que el sol todavía no se asomaba por el horizonte, yo estaba sola en mi cuarto ya que había tenido una horrible pesadilla. Hoy era el día en el que iría a visitar el Generalife, en la Alhambra, aquella extensión de unos al menos seis kilómetros de flores, de todos los colores y formas, aquellos setos redondos, cuadrados, hexagonales... que ni siquiera yo podía expresar con palabras